



Los detalles, presentes en esta pieza realizada por Isaura Lizárraga.



Isaura Lizárraga Pulido

# 'LA PINTURA ES PARA SIEMPRE'

LOS PINTORES

Con más de 30 años en el arte, Isaura Lizárraga Pulido asegura que la creación se ha vuelto inherente a su vida

AZUCENA MANJARREZ

**I**saura Lizárraga Pulido lo tiene claro: la pintura es para siempre. Más de 30 años en los que ha logrado combinar la docencia, el desarrollo de esculturas en barro, retratos y la promoción cultural, así se lo han demostrado. No ha habido otra cosa que la llene de tal manera. Lo sabía desde que en su juventud decidió seguir sus sueños, en contra de todas las voces, que recuerda, le decían que dedicarse al arte no era un camino fácil. Le causaba conflicto el cómo decir en la familia que por más que fuera a clases de pintura, nunca se titularía de nada?, entonces tuvo que emprender una lucha constante contra los días, hasta escribir una historia hoy ya conocida.

Isaura logró ser la primera mujer titulada de la Escuela de Artes Plásticas de la UAS y abrir una escuela para formar a los niños y jóvenes en el arte.

Eso significó desafiar a su propio tiempo: aquellos años 80, en los que Pedro Calderón, Amparo Ochoa amenizaban las reuniones estudiantiles en la ciudad; Óscar Liera montaba sus mejores obras con el Tatuas; Alicia Montaña bailaba en los festivales.

### En el mundo del arte

Era el año de 1984 cuando tomó en serio los pinceles, caballetes, pinturas. Culiacán era una ciudad tranquila. Soñaban con conocer la Ciudad de México, cuando el viaje en camión duraba poco más de un día.

"Nosotros como jóvenes vivíamos en un mundo aparte, éramos soñadores y claro que también era un sueño para nosotros poder estudiar en la Escuela Nacional de

Pintura". La falta de dinero no nos ayudaba. Nos teníamos que conformar con la experiencia de nuestros maestros, aunque el maestro Héctor Valenzuela Meleros organizaba un viaje y eso era para todos nosotros una sacudida".

Con maestros como Jerónimo Uribe, Raúl Torres, Delia Guerrero Isaura recuerda que le tocó trabajar la joyería, cerámica, pintura, dibujo, fotografía, escultura.

"Me maravillaba cada día de clases, todo era nuevo para mí, era una necesidad que yo tenía, pero que no pude desarrollar hasta que hice una carrera comercial, mi padre nunca estuvo de acuerdo en el que yo fuera artista".

Después de nueve años en la escuela y recibir al fin el título, Isaura buscó una profesión que le permitiera estar cerca de su familia. En 1992 creó una escuela de artes, donde sus tres hijos crecieron, ella lo hizo como la mujer y artista, que ha podido exponer en alrededor de 40



Algunas de las obras de la artista sinaloense.

exposiciones colectivas y estudiar la licenciatura en Historia.

### Pintar su entorno

Desde sus tiempos de estudiante se decidió por pintar temas agradables, que le permitieran mantener un contacto cercano con la gente. Nunca se interesó por temáticas relacionadas con la violencia. No le tuvo miedo al color, ni a las formas; los paisajes de Sinaloa y sus colores, los atardeceres, la naturaleza, lo siempre vivo, se volvieron parte de su propuesta.

También se interesó por el retrato de la mujer, las familias, buscando siempre conservar los rostros de la gente con sus alegrías.

"Siempre me interesó mucho la figura humana, porque en la escuela lo trabajábamos mucho. La figura femenina de manera particular me parece muy rica, armónica, lo que te permite sacar cosas preciosas". Para la artista, las mujeres son fuente

“Son más de 30 años en el arte y sigo aquí pintando con el mismo gusto. La pintura es para siempre, para toda la vida, la tomas y no la puedes dejar se vuelve parte de la vida misma”.

inagotable en el arte. Las considera un misterio y de manera específica trabajándola con barro, al que da forma y la muestra tal y como es.

Por eso las mostró en sus diferentes etapas; en la maternidad, con los hijos y en la vida diaria, y fue precisamente eso lo que la llevó hace algunos años a trabajar de manera colectiva con ellas, en un grupo que formó en Imala.

### Mujeres y barro

"Junto a mi esposo, me gustaba ir a pintar allá por los paisajes que ofrecía el lugar y poco a poco las mujeres dedicadas a las labores de hogar, pastorear vacas o la venta y desarrollo de pan, supieron de la existencia del arte", recuerda.

En el atrio de la iglesia las mujeres aprendieron a pintar y moldear el barro. Lo combinaron con sus labores diarias.

Con apoyos municipales y estatales, de 1998 a 2003 se constituyó el proyecto de las alfareras de Imala, con exposiciones en diversos espacios del País.

"Yo siempre me la he pasado trabajando, he ido de proyecto en proyecto. No puedo vivir sin estar haciendo lo que me gusta, me la paso entre 12 y 15 horas dando clases y haciendo obra, mis manos desde que decidí dedicarme al arte, se han mantenido ocupadas".

### La actualidad

Ahora que los años han pasado y no tiene duda que el arte es para toda la vida, Isaura no deja de crear. En su escuela se encuentra su mundo propio. Desde temprano su torno se enciende. Hace tazas, ollas, figuras con las que ha desarrollado pequeños nacimientos y representaciones de la cultura indígena de Sinaloa.

Su diario vivir sigue ligado a su inquietud por crear. Ella pinta y se olvida de todo. Son ya pasadas las 20:00 horas y no se había dado cuenta del tiempo. Sus pinceles no paran, mucho menos su deseo de seguir en esta profesión, que asegura, le ha dado todo.